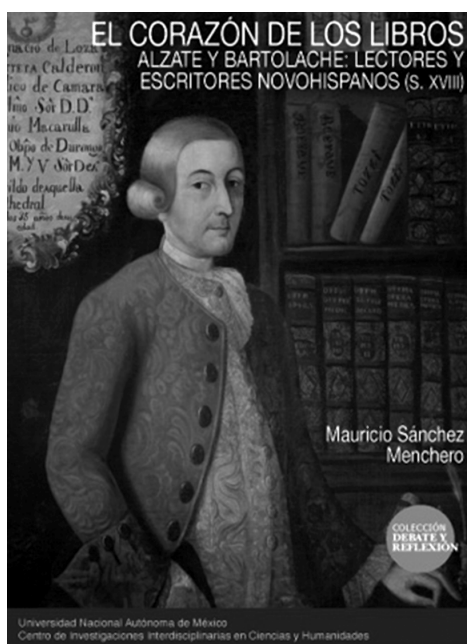


El laberinto de los saberes novohispanos

Mauricio Molina

El corazón de los libros de Mauricio Sánchez Menchero es una de las aportaciones más significativas para el estudio y comprensión de la vida social, cultural y científica de la Nueva España, un territorio incógnito que hay que descubrir con nuevas miradas y nuevas herramientas. Durante mucho tiempo se nos presentó, en libros de texto, en estudios diversos, al periodo novohispano como una especie de edad oscura, una noche petrificada de nuestra historia en la que sólo brillaba la figura de sor Juana Inés de la Cruz. Era nuestra Edad Media, una época de leyendas como las que nos narraban Justo Sierra O'Reilly en *La hija del judío*, Luis González Obregón en *Las calles de México* o don Artemio de Valle Arizpe. Personalmente tuve la fortuna de trabajar en la *Guía de Forasteros*, un folletín mensual dirigido por Margo Glantz para explorar la vida social y literaria, en el más amplio sentido, del periodo comprendido entre 1789 y 1847, es decir, entre la Revolución francesa y su lejano impacto en México, hasta la Invasión norteamericana. Ahí fue donde me encontré por primera vez con Bartolache y con Alzate, con la *Gazeta de México*, con los impresos de Zúñiga y Ontiveros, con las polémicas en torno a la virgen de Guadalupe, con León y Gama y fray Servando Teresa de Mier: una constelación de gigantes cuya contribución a la ciencia, la teología, la literatura y la imaginación colectiva, es inmensa.

Mauricio Sánchez Menchero y Angélica Morales nos permiten asomarnos en este libro a la riqueza de un breve periodo de los tiempos de la colonia: una muestra de cómo adentrarnos en ese ámbito tan importante que conformó eventos identitarios a través del conocimiento, la ciencia, la tradición oral. Tomando como puntos de referencia a las figuras tutelares de Alzate y



Bartolache, *El corazón de los libros* nos lleva por los laberintos de la lectura, la recepción, la apropiación y la creación de conocimientos en la Nueva España. Alzate y Bartolache, a quienes yo llamaría, siguiendo a Lezama Lima “ilustrados barrocos”, fueron botánicos, naturalistas, médicos, divulgadores que fijaron un canon para la ciencia en nuestro país.

Lo interesante de este libro es su aproximación metodológica. Buscar las fuentes de estos pioneros novohispanos, su sincronía con respecto al conocimiento europeo, por una parte y, por la otra, su búsqueda de la sabiduría indígena para buscar plantas medicinales y su aplicación. Así, la cultura oral, ágrafa, llega a lo escrito y éste de nuevo regresa a la oralidad, investido de nuevas aportaciones y producto de una rigurosa investigación científica.

Contemporáneos de Benjamin Franklin, Alzate y Bartolache sabían de la riqueza del universo americano, de las enormes poten-

cias de un continente que daría grandes aportaciones al mundo.

Resulta muy loable el detalle de la investigación y los métodos utilizados para explorar las bibliotecas diseminadas de estas figuras, así como la excelente factura de su lenguaje: preciso pero pleno de imaginación, el balance justo para el lector especializado y el lector aficionado en la materia.

En algunos momentos hay un aliento barroco en *El corazón de los libros* que me recuerda las primeras páginas de la gran novela de Alejo Carpentier *El siglo de las luces*, donde se describen instrumentos de medición, manuscritos diversos frente a un ventanal en La Habana más o menos a finales del siglo XVIII. Hay en *El corazón de los libros* una descripción de la biblioteca de Bartolache visitada a su muerte que me resulta conmovedora, donde se la describe como un lugar desordenado, con libros, instrumentos y manuscritos amontonados: el típico lugar de trabajo donde por más que se clasifiquen los libros y se trate de mantenerlos en su sitio éstos regresan al caos. Esta imagen resulta en una suerte de metáfora esencial de lo que fue la Colonia: una época de grandes saberes dispersos, olvidados, ocultos y que van encontrando su forma a la luz de libros como el que ahora comentamos. **U**

Mauricio Sánchez Menchero, *El corazón de los libros. Alzate y Bartolache: lectores y escritores novohispanos (S. XVIII)*, UNAM/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, México, 2012, 185 pp.